



Ritidoplastia

Ritidoplastia, "Rejuvenecimiento facial", Ritidectomía o "Lifting", son los términos generales que se pueden aplicar a diversos procedimientos destinados a elevar y tensar la piel facial con objeto de reducir los pliegues o arrugas.

La ritidectomía habitualmente puede tratar la piel del cuello, de la barbilla, las mejillas, las regiones periorcarias y temporales. Algunas veces se incluyen en esta operación la frente y las cejas o se pueden añadir como una intervención separada. La cirugía de los párpados, que con bastante frecuencia se realiza en conjunto con la ritidectomía, también se puede realizar separadamente. Las intervenciones de estiramiento facial no sólo logran un rejuvenecimiento de muchos años sino que la edad aparente siga retrasada durante mucho tiempo en relación a la edad cronológica. Si con el paso del tiempo vuelven a aparecer arrugas y pliegues, puede repetirse el procedimiento. No tema que cambie su fisonomía, la finalidad es que su aspecto vuelva a ser el de años antes.



Cirugía y anestesia

La cirugía de rejuvenecimiento facial se realiza en un quirófano, bajo anestesia general inhalatoria o endovenosa aplicada por médica anesthesiólogo especialista y luego de haber completado todo el proceso de selección, evaluación y pase anestésico quirúrgico por los médicos especialistas.

El procedimiento quirúrgico es efectuado por cirujano acreditado y podrá elegir a sus ayudantes de idoneidad y experiencia similar. La duración de la intervención será variable dependiendo de las áreas a tratar, sin embargo, si es completo el procedimiento lo habitual es una duración estimada de entre 5 ó 6 horas.

Las incisiones de esta intervención transcurren por dentro del pelo, luego a lo largo del pliegue cutáneo que existe por delante de la oreja, rodean el lóbulo de la oreja, ascienden detrás de ella y siguen la línea de implantación del pelo o se introducen en el cuero cabelludo. A través de estas incisiones, el cirujano realiza un despegamiento más o menos amplio de la piel o de los tejidos de la misma y facilitar la re inserción del sobrante. Mediante el mismo abordaje el cirujano puede reducir acúmulos grasos o tensar músculos que han quedado flácidos, proporcionando a la cara un aspecto más firme.

Las condiciones de hospitalización

Son tener la evaluación médica y la valoración preoperatorio completa. Habitualmente, la estadía es de una noche en el centro asistencial. El paciente debe iniciar precoz y perentoriamente la deambulaci3n completa, a m1s tardar al d1a siguiente de la cirug1a.

Tambi3n se aplican las normas de uso de antibi3ticos profil1cticos. El alta es habitualmente al d1a siguiente de post operatorio, con el paciente en deambulaci3n completa, con el 1rea quir1rgica estabilizada, con buena coloraci3n del colgajo y la herida bien coaptada. Muchas veces es enviado a casa con el drenaje en la zona operatoria.

Después de la cirugía

Después de la intervención, probablemente tendrá algunas equimosis (o moretones), hinchazón de la cara, sensación de molestias y posiblemente tirantez en algunas áreas de la cara y del cuello. A medida que progresa el proceso de curación, su aspecto irá mejorando y en un periodo de dos a cuatro semanas puede hacerse una idea bastante definitiva de cómo será su aspecto.

La mayor parte de las cicatrices estarán escondidas dentro del pelo por encima de la oreja o dentro de las líneas y pliegues normales cutáneos. Aquella cicatrices que queden por detrás de la oreja, se pueden ocultar fácilmente con el peinado y las que se encuentren por delante de la misma, en general, no suelen ser visibles al momento de retirar los puntos, así como la posibilidad de comenzar con lavados de pelo será elegido por su cirujano. Después de esta intervención, se suele recomendar evitar una exposición prolongada al sol, o en caso de tener que hacerlo, utilizar cremas protectoras con filtro solar. A los pocos días de la intervención, conviene aplicar cremas hidratantes.

Riesgos propios del Procedimiento

Las posibles complicaciones específicas en manos expertas son escasas, en su mayoría transitorias (hematomas, defectos de cicatrización, lesiones cutáneas, pérdidas de pelo a nivel de la cicatriz del cuero cabelludo, alteración de la movilidad de la ceja o de los labios) y factibles de corrección en el post operatorio inmediato o tardío. Los riesgos, estadísticamente pequeños, son ampliamente compensados por el resultado positivo de la intervención.

Comprendo que a pesar de la adecuada elección y correcta ejecución de la técnica quirúrgica pueden presentarse efectos indeseables, tanto los comunes derivados de toda cirugía y que pueden afectar órganos y sistemas, como otros específicos del procedimiento:

- Infección de la herida operatoria: 0.5 - 2%
- Dehiscencia del colgajo: 2.1%
- Hematomas: 0.8 - 8%
- Necrosis o pérdida cutánea (especialmente fumadores): 0.3 - 14%
- Cicatriz defectuosa: Muy poco frecuente
- Parálisis facial aproximadamente: 1%